

Consejo Nacional de la propia Confederación. Antes de la reunión del Consejo Nacional, que es la asamblea soberana de la C.T.M., en ausencia de su Congreso Nacional, tuve un largo cambio de impresiones con los dirigentes de las agrupaciones obreras más importantes. El propósito de muchos de ellos era el de que el II Consejo Nacional declarara que la C.T.M. y, en general, al proletariado de México, consideraban inútil la formación de un Frente Popular en mi país, dado que existía el Partido Nacional Revolucionario como partido del Gobierno, que no solo no aceptaría un pacto con otros partidos políticos, sino que estorbaría cualquier compromiso con esas agrupaciones, para no perder el monopolio de que disfruta en el campo de la acción electoral y gubernativa. También volvieron a levantar las quejas contra la conducta de los dirigentes del Partido Comunista, consistentes en que el P.C. trataba de arrastrar a los sindicatos hacia sus filas, por sorpresa, razón por la cual debería negarse la C.T.M. a constituir el Frente Popular Mexicano. Como la discusión era interminable, pedí objeciones concretas contra la idea de constituir el Frente Popular Mexicano, y después de anotarlas cuidadosamente, fui rebatiendo una por una, hasta demostrar a mis compañeros que era indispensable organizar en México el Frente Popular, con las características propias del país, habiendo conseguido que todos ellos aceptaran, finalmente, la formación del Frente Popular Mexicano. Pero al hacer la amplia explicación a la que me refiero y el análisis cuidadoso del asunto, propuse, también, y fue aceptado por todos, que la C.T.M. invitara directamente al Partido Nacional Revolucionario, al Partido Comunista de México y a la Confederación Campesina Mexicana, para formar el Frente Popular Mexicano, mediante un pacto, invirtiendo la táctica seguida por los compañeros del Partido Comunista. En estos términos se presentó la iniciativa ante el II Consejo Nacional y fue aprobada por toda la asamblea.

Los compañeros del Partido Comunista, sin embargo, interpretando mal el discurso que pronuncia ante el II Consejo nacional de la C.T.M., trataron después de que el Comité Organizador del Frente Popular Mexicano fuera una especie de conducto para que la C.T.M., el P.N.R. y la Confederación Campesina Mexicana, así como el propio Partido Comunista, firmaran al pacto, declarando que mientras esto no ocurriera seguiría el mismo Comité Organizador luchando por las reivindicaciones de la plataforma del Frente Popular Mexicano. Esta interpretación equivocada del acuerdo del II Consejo Nacional, fue causa de una serie de ataques al Comité Nacional de la C.T.M. y de actos de indisciplina de algunas agrupaciones de la propia Confederación, controladas por los compañeros del Partido Comunista. Sin hacer caso, a pesar de todo, de esos ataques, me empeñé desde el primer mo-